

**FUNDAMENTOS DEL
MARXISMO - LENINISMO
(Según la Doctrina Soviética)**

*Por el académico General
de Brigada (R) Hugo Mario Miatello*

FUNDAMENTOS DEL MARXISMO - LENINISMO

(Según la Doctrina Soviética)*

ADVERTENCIA

Esta conferencia contiene la síntesis del pensamiento de un grupo de eruditos y publicistas científicos soviéticos de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S. y del Partido Comunista de la Unión Soviética sobre la "Doctrina Política del Marxismo-Leninismo".

Un estudio serio y profundo sobre el marxismo - leninismo demanda tiempo y, admite, además, distintos enfoques.

Se proyecta en los campos filosófico, sociológico, político, económico, militar, cultural. En cada uno de ellos se pueden analizar ideas, proposiciones y formas de actuar. Por lo tanto se lo puede interpretar con la óptica de un filósofo, de un político, de un economista, de un militar, lo que a veces da lugar a que dentro de un contexto global, se ponga mayor énfasis sobre determinados aspectos o actividades. (Ej.: El régimen económico del comunismo; el Estado totalitario, la insurrección armada, etc.).

Se lo puede analizar como un problema local o con alcance mundial, es decir, ligado a un movimiento internacional.

* Conferencia pronunciada en el Seminario de estudios de historia de las ideas políticas (SEHIP).

Se puede intentar la interpretación directa de Marx. O ligado a Lenin. O aceptando interpretaciones soviéticas, trotskistas, maoístas, titistas u otras. Cada una suele presentar diversas visiones del mismo problema.

Se lo puede analizar en sus proposiciones sobre la futura sociedad socialista o comunista, o en sus críticas y ataques a la sociedad vigente para destruirla. Aquí se puede confundir con otras corrientes de opinión o de acción que persigan fines análogos pero no sean marxistas.

Si se quiere estudiarlo en bibliografía de origen marxista-leninista, es preciso conocer el significado de los términos que se utilizan, acostumbrarse a sus giros idiomáticos, a su forma especial de razonar. Se necesita una actividad de exégesis adecuada.

Cuando se ha llegado a aunar criterios, es posible abordar temas parciales en forma detallada y profunda, sin temor de que estos puntos de vista diversos, confundan el sentido de todo el proceso.

Es tan vasta y variada la posibilidad que se nos presenta, que este trabajo no pretende la respuesta total, sino una tentativa más de esclarecimiento.

Intenta desentrañar la esencia de las bases del marxismo-leninismo, que permitan comprender su influencia en la formulación de políticas, estrategias y tácticas, planes, proposiciones estructurales, sociales, económicas y culturales. Es decir, lograr establecer ideas directrices que luego pueden ser desarrolladas por las potencias comunistas, las organizaciones revolucionarias ideológicas y aun en forma individual. Para ello se hará una síntesis conceptual del problema global, y se enunciarán algunas tesis de la doctrina política del marxismo-leninismo.

La exposición será formulada según fuentes originales, con un mínimo de ingerencia de tipo crítico, cuando se crea conveniente para aclarar conceptos.

En lo posible se efectuarán transcripciones textuales, o nos expresaremos con el mismo estilo en que lo hacen los marxistas-leninistas, de allí ciertos giros idiomáticos que pueden parecer extraños a nuestra retórica. En una palabra, los conceptos que se admitirán, responden a la forma de pensar y de expresarse de los marxistas-leninistas.

Queremos con este procedimiento ser lo más objetivos posible, rigurosamente académicos y respetar la libertad

de pensamiento del lector, proporcionando solamente elementos básicos, con los cuales cada persona, sin la influencia de una retórica compulsiva, formule su propia interpretación de los hechos y extraiga sus propias conclusiones.

INTRODUCCIÓN

Se advirtió que los fundamentos del marxismo-leninismo son interpretados y desarrollados de distintas maneras, no solamente porque las ideas originales dan pie para ello, sino, también, por especulación intelectual o conveniencia política.

Hemos elegido la interpretación que hace la doctrina soviética. Con esto no se quiere dejar establecido que la escuela rusa sea la más fiel intérprete de esas ideas, ya que se puede afirmar que en sus versiones la URSS se apoya en la ideología por el propio interés de su política interna y externa (lo cual es cierto), pero de cualquier manera no es nada despreciable el aporte que proporciona su versión para la comprensión de la ideología y el desarrollo de la praxis.

Así podremos apreciar: si existen diferencias substanciales entre las proposiciones soviéticas y las de otros movimientos revolucionarios que se consideran trotskistas, maoístas y hasta nacionales; en qué medida se puede dejar de tener en cuenta que la URSS es la primera potencia comunista, a la cual puede cualquier movimiento revolucionario reclamar respaldo o apoyo militar o político, en una lucha antimperialista; hasta qué punto influyen las ideas, y cuándo pasan a ser importantes los hechos que se producen.

La estrategia internacional comunista ha variado desde la época en que se insistía sobre la *teoría* hasta la actualidad donde lo que interesa es la *práctica revolucionaria*.

Se ha puesto de manifiesto que a la URSS le interesa más que se apoye su política internacional en el conflicto Este-Oeste; que se produzcan movimientos revolucionarios o convulsiones políticas y sociales de cualquier signo, siempre que sirvan para debilitar el frente de los países capitalistas (mejor si fortalecen el propio); que se afiance la

política de la "coexistencia pacífica" como forma de lograr éxitos parciales en la segregación del bloque occidental. Y *menos* insistir en una ortodoxia comunista en cuanto a las formas o procedimientos que utilicen los distintos países para derrocar al capitalismo, o para la estructuración de los nuevos estados socialistas.

Se ha impuesto así, un pensamiento revolucionario actualizado.

PRESENTACIÓN DEL MARXISMO LENINISMO

Otto V. Kuusinen y destacados miembros de la Academia de Ciencias de la URSS manifiestan: "El estudio de los fundamentos del marxismo-leninismo permite adquirir una concepción completa del mundo, que es la más avanzada de cuantas existen en nuestra época. Las concepciones del mundo son muy diversas: las hay progresistas y las hay reaccionarias. Entre estas últimas hay algunas que se basan en viejas creencias que imponen la necesidad de mantenerse en dependencia ciega de un imaginario ser sobrenatural, de sus vicarios en la tierra y los ungidos por el Señor. Hay también concepciones cuyos partidarios, sin hablar de Dios y aun jurando fidelidad a la ciencia, recurren a argumentos sutiles, pero falsos, para destruir la convicción del hombre moderno en la existencia real del mundo material que nos rodea."

"Las leyes del desarrollo de los fenómenos no han sido establecidas por Dios ni dependen de la voluntad de los hombres, son propias de la naturaleza misma."

"El marxismo-leninismo enseña que el desarrollo no sólo de la naturaleza, sino también de la *sociedad humana*, se produce con arreglo a leyes objetivas, que son independientes de la voluntad de los hombres. "Al revelar cuáles son las leyes fundamentales que rigen el desarrollo de la sociedad, el marxismo es capaz... de explicar el proceso que lleva a la sociedad a pasar de un régimen a otro." De esta manera la teoría marxista-leninista proporciona una base científica a la *política revolucionaria*."

El *Diccionario Filosófico*, de Blauberger, marxista, dice: "la concepción del mundo es un sistema coherente de puntos de vista sobre el mundo que influye de manera fundamental en la actividad del hombre". Y más adelante:

“Sólo cuando el pensamiento se convierte en convicción, cuando se encarna en hechos, en la actividad práctica esos conocimientos adquieren sentido de una concepción del mundo”.

Walter Brugger, en su *Diccionario de Filosofía*, la denomina *Concepción del Universo*. Otros autores prefieren hablar de *Cosmovisión*.

“Una concepción del Universo es la comprensión de conjunto de la esencia, origen, valor, sentido y finalidad del mundo y de la vida humana.”

“Es una superación esencial de los límites de las ciencias particulares, una toma valorativa de posición frente a la totalidad del universo e incluye, por lo mismo, una respuesta a las cuestiones supremas planteadas.”

De conformidad con la fuente de conocimiento, hay que distinguir una concepción del universo filosófico puramente natural y otra cimentada en la revelación sobrenatural. Según el contenido puede ser teísta, panteísta o atea. Existen distintas concepciones del universo o cosmovisiones, tanto en Occidente, como en Oriente.

Es importante tener presente que una concepción del universo además de una actitud filosófica, implica una acción o un comportamiento del hombre según los principios que su cosmovisión le indique. Es, en suma, una creencia y es también una actitud práctica, individual y colectiva del hombre en el medio, que generará normas de convivencia y su organización política, social, económica, cultural, etc.

Los pensadores soviéticos sostienen que la doctrina marxista-leninista es una concepción del mundo porque creen poder explicar “la esencia, el origen, el valor, el sentido y la finalidad del mundo y de la vida humana”, y construir el futuro de acuerdo con su forma de pensar.

Es por ello que comprender esta cosmovisión es poseer los elementos necesarios para encontrar el sentido de las proposiciones y realizaciones marxistas-leninistas.

Con ligeras variantes todos los enfoques que se efectúan sobre la doctrina marxista se ajustan al pensamiento leninista en cuanto a que tiene tres partes principales: la *filosofía*; la *economía política* y la *doctrina política*.

Los dos primeros aspectos proporcionan las bases teóricas, pero a pesar de su importancia, no podemos tratarlos,

ya que el objeto de este seminario nos obliga a ver la *Doctrina Política*.

Solamente mencionaremos dos tesis de la *Concepción Materialista de la Historia* de Marx, y aclararemos un concepto final sobre la teoría.

Doctrina de la base y de la superestructura: "La base de la estructura de toda sociedad es el régimen económico de ese momento y en especial las relaciones de propiedad imperantes. Las ideas sociales (la ideología) políticas, jurídicas, filosóficas, religiosas, etc., y las instituciones y organizaciones (El Estado; la Iglesia, los Partidos Políticos; los Tribunales, etc.), surgen de esa base concreta y forman la *superestructura* de la sociedad. Cada sociedad histórica tiene su base específica y la superestructura que le corresponde".

Estos conceptos sugieren que al cambio, en un país, de la forma de producción capitalista por la socialista, debe seguir, necesariamente, el cambio de su ideología y de sus instituciones.

La lucha de clases. La división en la sociedad, por aplicación de las leyes de la dialéctica, en dos clases contrarias y antagónicas, produce su enfrentamiento y su lucha. La nueva clase desplaza a la anterior y crea una nueva sociedad. Es considerada el "motor de la historia".

Concepto de la teoría. No hay que considerar la parte teórica del marxismo-leninismo como una larga enunciación de citas y propuestas que debemos conocer, recordar y ejecutar en sus detalles.

Es preciso atender a las palabras de sus creadores para conocer su esencia.

Marx: "El marxismo no es un dogma frío, sino una *guía para la acción*".

Lenin: "No se trata de enunciar en forma dogmática las citas de Marx, si no se comprende la acción práctica que éstas desarrollan: la *dialéctica*, la *doctrina de la revolución histórica*, multiforme y llena de contradicciones".

LA DOCTRINA POLÍTICA: LA REVOLUCIÓN

Los fundamentos ideológicos del marxismo-leninismo tienen una sola expresión: el *cambio*. Y todo lo que se expone sirve como motivación, argumentos, orientación, son armas ideológicas para hacer pensar, pero el objetivo es incitar a *actuar*.

Es por lo tanto en su esencia acción de cambio, y su doctrina política es la revolución.

El cambio, violento o pacífico en sus formas, diverso en sus procedimientos, tiene un solo objetivo: la ruptura radical de la estructura de la sociedad vigente, para dar paso a la nueva sociedad.

Escribía *Carlos Marx*: "Es necesaria una transformación profunda de los hombres, la cual no puede producirse sino en un movimiento práctico, en una revolución. Por consiguiente, la revolución no es tan sólo necesaria, sino el único medio".

Marx y Engels afirmaban en el *Manifiesto Comunista*: "La revolución comunista es la ruptura más radical con las relaciones de propiedad tradicionales: nada de extraño tiene que en el curso de su desarrollo rompa de la manera más radical con las ideas tradicionales".

Lenin sostenía: "No han entendido jamás las palabras de Marx sobre la necesidad de reemplazar las armas de la crítica por la crítica de las armas", como una respuesta al Reformismo.

La doctrina soviética define actualmente la *revolución socialista* como: "el conjunto de las transformaciones políticas, sociales, económicas y culturales que conducen a la supresión total del viejo régimen y a la construcción del socialismo". "Comienza con la destrucción política, con el aniquilamiento del poder del capitalismo y la instauración del poder revolucionario".

Fieles a Marx, tanto Lenin como los soviéticos aceptan que del capitalismo no se pasa al comunismo en forma directa y natural.

Así los pasos o etapas del cambio son:

1. La toma del poder político.
2. El período de la dictadura.
3. La etapa socialista.
4. La etapa comunista.

1. *La toma del poder político*, será objeto de nuestra atención al tratar la *Doctrina Política*.

2. *El período de la dictadura*, que doctrinariamente se denomina *dictadura del proletariado* —término que actualmente se usa menos— es un duro y largo período de lucha violenta hasta eliminar el capitalismo o el antiguo régimen, con toda su superestructura, y construir la etapa socialista.

Lenin definió esta etapa: “es una lucha tenaz, sangrienta e incruenta, violenta y pacífica, militar y económica, pedagógica y administrativa contra la potencia y las tradiciones de la sociedad antigua”.

Las tareas de acabar con la resistencia de la burguesía reaccionaria; castigar y reeducar a los remisos; organizar la nueva sociedad, etc., exigen la creación del correspondiente aparato administrativo, tribunales, ejército, policía, etc. El nuevo Estado crea también órganos que no pueden concebirse dentro de otros regímenes políticos, por ejemplo, el aparato de planificación y dirección de la economía nacional; los organismos para la dirección de la vida cultural y la educación del pueblo. En una palabra todo aquello que elimine el antiguo régimen, lo que se hace, por supuesto, sin limitaciones en cuanto a los métodos que se utilicen.

La doctrina soviética hace suyas las palabras de Lenin: “El concepto científico de la dictadura no significa otra cosa que el poder no restringido por ley alguna, absoluto, sin cortapisas de ninguna clase que se apoya directamente en la fuerza”.

Si bien la idea de dictadura tiene validez para todos los países, puede adoptar diversas formas, de acuerdo con las circunstancias.

Rusia muestra el ejemplo del Poder Soviético, pero acepta que otros países se denominen Democracias Populares o Movimientos de Liberación Nacional.

Por supuesto que existen diferencias entre el régimen actual de la URSS y las dictaduras de Cuba y Nicaragua; que se encuentran en plena etapa de desarrollo.

3. *La etapa socialista* es la que vulgamente se ha denominado comunista. Doctrinariamente no ha alcanza-

do ese estado, por cuanto no presenta las características de "la sociedad sin clases".

El Estado es absoluto; la economía es planificada por el mismo, la propiedad es estatal con alguna incursión en el colectivismo. Por supuesto que el manejo de la cultura y la educación es centralizado por el Estado y total. En el orden práctico estas tareas del Estado son ejercidas por el núcleo revolucionario ideológico, que en Rusia es el PCUS. Su Secretario General Mikhail Gorbachev es el Jefe de Estado.

En esta etapa totalitaria, los períodos de violencia pueden aparecer disminuidos, y quedan reservados a la eliminación de los núcleos disidentes del régimen y a las purgas políticas periódicas. Todo depende del grado de estabilización que se haya logrado en la sociedad con la aceptación del nuevo sistema.

4. *La etapa comunista.* Queda reservada como promesa sobre el mundo del futuro, el de la "sociedad sin clases".

Para concretar estos pasos la revolución puede presentarse en dos formas: la *política* que comprende los procedimientos que se utilizan para apoderarse del poder político; y la *social* que abarca todos los cambios, económicos, estructurales e ideológicos que conducen a la nueva sociedad.

El orden que se nos propone para la realización de ambas, responde al proyecto que ve la necesidad de tener el poder político para realizar los cambios. No obstante, la experiencia señala que aun durante la vigencia de la sociedad anterior se van operando cambios que nos acercan a la socialista, sin necesidad de apoderarse violentamente del poder. De manera tal que la revolución social puede, y de hecho lo ha demostrado, iniciarse antes que la política.

Si se quieren detalles de ejecución la *doctrina actual específica*: las condiciones; la necesidad; las fuerzas motrices; las directivas para la estrategia y tácticas de los movimientos revolucionarios; el aprovechamiento de las situaciones; las premisas necesarias y los medios de lucha, entre los que se encuentra la insurrección armada.

Es decir, la revolución transita por el amplio y variado camino que va desde el disenso ideológico hasta la confrontación violenta de los hechos.

Queda pendiente aclarar una duda. Marx sostenía que las *contradicciones del capitalismo* originan la lucha de clases. ¿Cómo se podría producir, entonces, la revolución si el capitalismo no ha alcanzado el desarrollo previsto por la teoría? ¿Cómo se explica la revolución bolchevique en una Rusia feudal? ¿Y la actuación de movimientos comunistas en los países sin desarrollo industrial? ¿Como se compatibiliza la insistente mención sobre la misión de la clase obrera, con la actividad de los intelectuales marxistas?

La doctrina actual se apoya en las tesis de Lenin, que encuentra la posibilidad del triunfo en un país en donde no se dan las contradicciones de la lucha de clases a nivel local, si se considera el plano mundial de la lucha contra el Imperialismo.

La revolución se puede efectuar, así, allí donde exista algún *enfrentamiento de contradicciones antagónicas*, que pasa a ser la versión actualizada de la lucha de clases clásica.

De acuerdo con este pensamiento no existe, ya, ningún país que, a causa de su atraso económico o de cualquier otra razón interna, no pueda adentrarse en el camino de la revolución socialista. Esta es, por tanto, posible en todos los países del mundo.

A partir de este fundamento, su ejecución no es una consecuencia de la situación, sino una *decisión voluntaria* que aprovechará cualquier situación propicia.

LA SITUACIÓN REVOLUCIONARIA

Lenin sostenía que para producir una revolución se necesitaba un ambiente propicio.

Por este motivo la doctrina soviética ha elaborado algunas normas generales para juzgar si están dadas las condiciones para una revolución, transcribiendo del pensamiento leninista los *signos* que caracterizan la *situación revolucionaria*:

- “1. Imposibilidad para las masas gobernantes de conservar su dominación; crisis en las “alturas”; crisis en la política de la clase dominante, que abre una grieta por la que se filtran el descontento y la indignación de las clases oprimidas. Para que la revolución se produz-

ca no es bastante que los de "abajo no quieran" la situación, sino que se requiere, además, que "los de arriba no puedan" mantenerse en el poder.

2. Una agudización, superior a lo ordinario, de las necesidades y calamidades del pueblo.
3. Una elevación considerable, en virtud de las causas anteriores, de la actividad de las masas que deben ser llevadas a una actitud revolucionaria."

"Con otras palabras una revolución necesita de una crisis nacional, es decir, una crisis que abarque por igual a las capas bajas y a las altas de la sociedad."

Se consideran que existen causas *objetivas* y *subjetivas*. Entre las causas *objetivas* que caldean la situación y hacen probable la explosión revolucionaria se mencionan: un brusco empeoramiento de la situación económica; desocupación en masa; rápido encarecimiento de la vida; fenómenos de crisis en la economía. Pero no son solamente factores económicos, sino que las contradicciones pueden agudizarse, también, en virtud de causas *políticas*.

Pero para Lenin no eran suficientes las causas *objetivas*, a éstas debían unirse las *subjetivas*. En este aspecto es importante la capacidad y decisión de la clase revolucionaria, "porque aun en época de crisis el poder no cae por sí mismo, si no lo *tiran*".

Este criterio demuestra que la situación revolucionaria es importante, y puede producirse por causas *objetivas*, pero también puede ser creada, o por lo menos incrementada.

También está históricamente demostrado que no siempre se necesita llegar al estado más crítico para producir la revolución. Esta puede darse por la actividad de la dirigencia revolucionaria, aprovechando el momento oportuno.

ACCIÓN SOBRE LA CLASE OBRERA

Consecuente con el pensamiento leninista, sobre las características de la situación revolucionaria, siempre se ha buscado levantar a las masas para inducirlas a la revo-

lución. Por otra parte, esta actitud encuadra en la doctrina de la lucha de clases, que califica al proletariado como clase revolucionaria.

Con esa finalidad la doctrina soviética les plantea, a los obreros de los países capitalistas, la alternativa de las tres formas de lucha:

Lucha económica o sindical. Es la que los obreros mantienen para mejorar las condiciones de su vida y de su trabajo. Son los reclamos salariales y de otro orden.

La doctrina la considera conveniente porque amplía el número de los que reclaman y sirve como cátedra (gimnasia revolucionaria). Pero aprecia que no destruye el sistema capitalista. Antes bien, si se logran éxitos por este medio, lo fortalece, en cuanto acepta la existencia de relaciones posibles entre capital y trabajo.

Lucha ideológica. Los obreros deben comprender que la lucha anterior no puede solucionar sus problemas. Su consigna será que sólo la anulación del capital privado proporcionará su bienestar.

De ahí que se los trate de encaminar por la ideología de la lucha de clases.

Lucha política. Es la etapa final a conseguir en la evolución del pensamiento y la acción de la clase obrera.

Cómo la toma del poder político les permitirá lograr sus objetivos.

Según la doctrina: "Los obreros ajustan su lucha política a las circunstancias de cada caso y recurren a los procedimientos más diversos:

"Desde las manifestaciones, huelgas políticas (en defensa de determinadas reivindicaciones políticas) e intervención en las elecciones y parlamentos, hasta la insurrección armada. Los fines y métodos de la lucha política exigen formas más elevadas de organización, la agrupación nacional e internacional, y la creación del Partido".

ACCIÓN SOBRE LA VANGUARDIA REVOLUCIONARIA

A pesar de que siempre se menciona la actividad de las masas, en la práctica se organiza una élite revolucionaria que enseña, dirige, y hasta ejecuta por sí, la revolución.

Los soviéticos pensaron siempre en los Partidos Comunistas, siguiendo su ejemplo, pero han tenido que aceptar que no en todos los países aquellos han obtenido los éxitos previstos.

Es por eso que la doctrina admite no sólo la variedad de formas para la revolución, sino que acepta que otros partidos u organizaciones partidarias revolucionarias, integrados por otras capas de la sociedad, dirijan y ejecuten la revolución.

En última instancia no se necesitan partidos. Bastan "minorías activas" que sepan ejecutar la "operación revolucionaria".

Es por ello que será una constante de la dialéctica moderna teorizar sobre la *revolución de las masas*, pero por otro lado, propender al uso práctico de las *organizaciones revolucionarias*.

Es importante entender que la *organización revolucionaria* no constituye siempre un grupo aislado fuera de la sociedad, puede ser parte de ella. Por medio de la infiltración, los cuadros revolucionarios constituyen *jerarquías paralelas* que conviven en todas las instituciones políticas, económicas y sociales, y se unen en la acción común del interés revolucionario.

LA REVOLUCIÓN POR LA VÍA VIOLENTA O POR LA PACÍFICA

La forma del asalto al poder depende de las condiciones generales y de la situación concreta en el país de que se trate, de las peculiaridades nacionales, del rigor de la situación revolucionaria, de la proporción de fuerzas de las clases, de cuál sea el grado de organización de la clase revolucionaria.

La forma clásica de la revolución política ha sido la insurrección armada. Para la ideología soviética tienen hoy tanta validez como antes, los principios de Lenin para la revolución bolchevique.

Las formas violentas son variadas y no se dan como recetas únicas para todos. La experiencia de los movimientos revolucionarios en distintos países demuestran la posibilidad de ejecutar distintas formas de lucha.

Cuando la metodología de la violencia sobrepasa los límites que hacen posible al Gobierno el manejo de la situación con el uso de los resortes normales, y se ve obligado al empleo del poder militar, la revolución alcanza el clima del conflicto armado. Es la guerra.

La Argentina ha tenido su propia experiencia en este aspecto.

Pero la doctrina soviética acepta, también, la posibilidad del tránsito al socialismo por la vía pacífica.

Inicialmente fue la táctica de los llamados Frentes Populares en Francia y España, y que luego se concretó en Chile.

Hoy se afirma que en las condiciones actuales existe la posibilidad de que los distintos países pasen al socialismo sin insurrección armada ni guerra civil. Fundamentan la tesis en la existencia del poderoso bloque socialista que puede brindar su apoyo, y al crecimiento de las fuerzas revolucionarias atraídas por las ideas del socialismo en distintos países.

Una de las formas de transición pacífica al socialismo puede ser la toma del poder mediante la conquista de la mayoría en el Parlamento. Por supuesto que se tiene en cuenta en ese caso, la política de las alianzas.

“La formación del nuevo poder, a través de una institución tan tradicional como el Parlamento, otorgaría al instante el prestigio necesario que haría más fácil la aplicación de las subsiguientes transformaciones socialistas. Toda resistencia a la revolución socialista sería en este caso ilegítima no sólo de hecho, sino de derecho, pues iría contra la voluntad de la nación expresada por el Parlamento.”

Pero según la opinión soviética, esta táctica debe ser apoyada, también, por un movimiento revolucionario de los más amplios estratos sociales, con actividad extraparlamentaria.

Esta forma se utiliza, aunque no reporte éxitos políticos inmediatos, porque adelanta pasos en la revolución social con los cambios que se logre en la estructura de la sociedad.

APROVECHAMIENTO DE LA DEMOCRACIA PARA EL PASO AL SOCIALISMO

La posibilidad de que en la democracia se agudicen las contradicciones y se produzcan revoluciones, que sin ser socialistas en su origen puedan transformarse en ellas, ha sido una preocupación de la estrategia bolchevique primero, y de la soviética después.

Lenin en los años de la primera revolución rusa (1905), expuso la teoría de la transformación de la revolución democrática-burguesa en socialista.

La doctrina soviética moderna es fiel a esa teoría y se ha extendido en consideraciones que lamentablemente debemos resumir.

Comienza por la utilización de los que denomina *movimientos democráticos modernos* y enumera algunos de ellos:

- Unidad de acción entre la clase obrera y todas las fuerzas democráticas.
- Movimientos de Liberación Nacional.
- Lucha de los pueblos por su soberanía.
- Lucha en defensa de la democracia en los pueblos burgueses.
- Lucha por la paz.
- Movimientos humanistas de los intelectuales y sus acciones en defensa de la cultura.
- Lucha por la nacionalización de los monopolios capitalistas.
- Lucha por la ampliación de los derechos de la mujer y de los jóvenes.
- Lucha por los derechos humanos.
- Otras reivindicaciones de las grandes masas del pueblo.

Se efectúa un profundo análisis de las características particulares de cada uno de ellos y de la posibilidad de ser utilizados por la estrategia revolucionaria. Mencionaremos solamente los *caracteres comunes* a todos ellos.

Los movimientos enunciados son considerados democráticos porque defienden, en general, reivindicaciones que no son abiertamente socialistas. Algunos tampoco son una novedad, pero a diferencia de los actuales, los movimientos

del pasado, de características similares no rebasaban el marco de la "democracia vigente".

En cambio actualmente estos movimientos tienen características distintas según los países, pero van dirigidos contra muchos de los pilares de la sociedad tradicional.

Esto no quiere decir, ciertamente, que todos esos movimientos son originalmente de naturaleza pro-revolucionaria, pero sí que ofrecen perspectivas favorables para su utilización. Algunos han sido organizados con esa sola intención, ofrecen gran diversidad y tienen importancia por "las fuerzas motrices que los impulsan y por su contenido político-social", con lo que ya no pueden definirse como movimientos democráticos.

Las revoluciones democráticas modernas

"No está excluida la posibilidad de que, en determinadas condiciones, los movimientos democráticos contra la política de la burguesía capitalista conduzcan a *revoluciones democráticas*."

Estas revoluciones atacarían ciertos elementos de la sociedad vigente, e incorporarían distintas capas sociales, por lo que se las ha denominado "*revoluciones populares democráticas*".

Transformación de las revoluciones democráticas en socialistas

La experiencia histórica demuestra que estas revoluciones no se limitan a cumplir tareas puramente de cambio dentro del esquema de la sociedad vigente, sino que manifiestan la tendencia a ir más allá y elevarse a un nivel más alto. Esta tendencia es la que hace afirmar la posibilidad de la transformación de las mismas en revoluciones socialistas.

En lo fundamental y principal, esta teoría leninista es aplicable a todas las revoluciones de nuestro tiempo.

Esto no significa, se comprende, que toda revolución haya de convertirse en socialista; lo único que quiere decir es que *puede convertirse*, y esta posibilidad depende de las posiciones que ocupen las minorías revolucionarias.

Observan los soviéticos que "las revoluciones iniciadas sobre una base democrática, en general no se detuvie-

ron en la etapa democrática, sino que, más o menos rápidamente, se transformaron en revoluciones socialistas”.

Esto demuestra que se ha producido una aproximación mayor entre los dos tipos de revolución.

Hoy la doctrina considera que “podría no hablarse de dos revoluciones distintas, sino reducirse a dos etapas de un único proceso revolucionario”.

LA REVOLUCIÓN CULTURAL

La tesis de la *revolución*, que mostró la importancia de la *voluntad revolucionaria* sobre el determinismo histórico, en la evolución de las sociedades, abre el campo a la *revolución cultural* que es la culminación de la socialista.

Sostiene la ideología soviética: “La reorganización socialista de la sociedad no puede concebirse sin profundas transformaciones en el campo de la cultura, a las que con toda razón se les da el nombre de revolución cultural. Dichas transformaciones proponen la creación de una cultura nueva, la socialista”.

El objetivo de esta revolución es actuar en uno de los campos de la superestructura de la sociedad, el ideológico, que acompaña al campo institucional político y jurídico, los cuales deben cambiar, al cambiar la base económica.

De acuerdo con la ortodoxia ideológica marxista-leninista, el hombre se integra en las nuevas estructuras, determinadas por el cambio operado.

Marx decía: “En la producción social de su vida los hombres se integran en un sistema determinado, necesario e independiente de su voluntad”.

No es del caso insistir sobre el concepto que el marxismo tiene del hombre —no es persona humana, ni siquiera individuo— es un elemento del colectivismo social, a quien debe someter su libertad y sus intereses particulares.

Por lo expuesto carecería de toda lógica poner un interés especial en el hombre, como *fin* dentro del proceso de cambio cultural. Lo será simplemente como *medio*.

Así resuelve la doctrina la paradoja de que en la teoría se niega al hombre la posibilidad de ser artífice de la historia, y en la práctica se lo incita a que sea actor de la revolución.

Este es el fundamento de la Revolución Cultural, que se mueve con dos categorías de hombres. El hombre activo de la revolución, que incide sobre el *hombre objeto* del cambio.

Es por eso que se busca cambiar más al hombre que a las instituciones; las revoluciones llamadas "culturales" van más allá de las revoluciones políticas y sociales. En realidad son más realistas, porque saben que a partir de una nueva forma de pensar y actuar, vendrá, con más facilidad, el cambio político, social y económico.

Este es el motivo por el cual la revolución cultural intenta ser ejecutada antes de la toma del poder y necesariamente concretada durante el período de la dictadura revolucionaria.

El criterio de la ideología soviética es que la literatura, la ciencia, las artes y cualquiera otra manifestación cultural, pertenecen a lo social, y no pueden ser dejadas a criterio del individuo.

Como toda la superestructura constituye un *problema de clase*; cada clase tiene su propia arte y su propia ciencia, de igual manera como su propia moral y leyes. De esta manera, las manifestaciones culturales son consideradas como *meros instrumentos de la lucha de clases*. En consecuencia son un *asunto político* por excelencia.

De ahí el manejo del campo de la cultura en forma *autoritaria* y con fines *políticos*.

Con la intención de ilustrar sobre el objetivo que se persigue, transcribiremos algunos párrafos del *Manual de Marxismo Leninismo* de Otto Kuusinen: "Una de las tareas concretas de la revolución cultural consiste en seleccionar de la vieja cultura lo que es de utilidad para la construcción del socialismo, y eliminar lo que se considera nocivo para esos fines".

"Es fundamental en esta tarea, la lucha contra las viejas creencias que se consideran reaccionarias. Por eso es imprescindible la transformación de la escuela en un factor de la reeducación socialista."

"La escuela es separada de la Iglesia y se la coloca fuera de la influencia de la ideología burguesa; la enseñanza va siendo así reformada paulatinamente y se crea un nuevo sistema de instrucción pública."

"Después, a la empresa cultural se suman los clubs,

bibliotecas, centros de cultura, teatros, museos, cines, la radio, la prensa, la televisión y un gran número de centros de enseñanza.”

“Además debe formarse una *nueva intelectualidad*, lo que se logra con los intelectuales que ya se han reeducado, y los que surgen de la nueva cultura.”

“La creación artística tampoco puede permanecer fuera de la política, por la sencilla razón de que todo escritor o artista —quíeralo o no— expresa y recoge en su obra los intereses de una u otra clase.”

Nada tiene de extraño, por lo tanto, que los marxistas-leninistas tengan como objeto primordial manejar los resortes de los medios culturales en general, y propender, desde allí, a las grandes reformas estructurales y conceptuales que permitan que las nuevas generaciones nazcan en el ámbito cultural de la nueva ideología. De ahí, también, el ardor de los nuevos ideólogos por cambiar los fundamentos tradicionales, para trasfundir la nueva cultura.

LA LUCHA CONTRA LAS ALIENACIONES

Este enfoque corresponde a la situación de los países en la etapa previa a la revolución. De acuerdo con la ideología, en esas circunstancias el hombre se encuentra frenado en su acción liberadora, y por lo tanto no puede realizarse porque está atado; está condicionado por una serie de convencionalismos impuestos por el régimen de la sociedad existente.

Todo lo que signifique arraigo, fijación, adhesión a algún bien o ley, atadura a ciertas fidelidades, etc. se denomina *alienación*.

El hombre está por estas alienaciones en relación de dependencia con la vieja sociedad; está reprimido en sus deseos de cambio; se impone, por lo tanto, liberarlo de esas ataduras.

Esta es la base de la política que dirige el ataque a todos aquellos obstáculos al impulso del cambio.

LA REVOLUCIÓN MUNDIAL

Todo el pensamiento marxista-leninista está impregnado de universalidad. En virtud de ella se conformó una estrategia revolucionaria mundial, que, ideológica, política y militarmente, dirigió en forma abierta la URSS durante un largo período, y que no podemos asegurar que haya abandonado, a pesar de algunas actitudes políticas posteriores adoptadas especialmente después de la muerte de Stalin.

Doctrinariamente esa estrategia sigue vigente.

Se combinan, para estructurarla, las siguientes tesis:

- a. La tesis marxista de la lucha de clases, llevada al plano internacional por Lenin.
- b. La teoría leninista del imperialismo, última fase del capitalismo.
- c. La "doctrina soviética de los dos campos" en que quedaría dividido el mundo en virtud de las teorías anteriores.

Según la interpretación de la tesis de la lucha de clases los países, como los individuos, se dividen en el plano mundial, en dos clases antagónicas que se enfrentan: la de los explotadores y la de los explotados.

En la teoría del imperialismo Lenin explica la dependencia de los países pobres con respecto a los países industriales, y plantea el enfrentamiento, en el plano internacional, entre unos y otros.

Así surge la idea de un alineamiento de los países en bloques, que ha motivado distintos enfoques en cuanto a la integración de los mismos. Se hace intervenir la influencia de los factores políticos, económicos e ideológicos.

Se habla del enfrentamiento Este-Oeste, como atribuido a factores políticos. Y al enfrentamiento Norte-Sur en consideración a la influencia económica.

Debemos dejar establecido que en la "doctrina soviética de los dos campos" no se efectúan distingos en virtud de puntos cardinales. La URSS tiene muy en claro cómo se divide el mundo de acuerdo con su filosofía: "El imperialismo y el antimperialismo".

En el primero se alinean los países capitalistas. En el segundo debería colocarse el resto del mundo.

Los países que no se alinean le merecen el juicio que se hace sobre las clases secundarias, las que no entran de lleno en la lucha de clases. Son países que se mantienen indecisos, pero que inevitablemente pasarán al socialismo. Son el *lumpenproletariado* internacional, por analogía a la calificación que efectuaba Marx en su *Manifiesto*.

No obstante, estos prestarán su apoyo, directo o indirecto, al bloque socialista, en cuanto mantengan una posición activa contra el imperialismo.

Merece una mención especial el "*Principio de la Coexistencia pacífica*".

Tesis 1. Los Estados con diferentes órdenes sociales pueden y deben convivir pacíficamente. Es la única posibilidad de evitar una guerra y de mejorar las relaciones económicas, políticas y culturales.

Tesis 2. La lucha ideológica entre ambos sistemas debe proseguirse. Toda concesión, o incluso mera tregua pasajera, de la lucha de clases, son rechazables.

El significado que se asigna a esta política es: se evita la guerra entre las grandes potencias, pero persistirán los conflictos locales, aun bajo la forma de guerras civiles o insurrecciones armadas, que serán consideradas como manifestaciones de la lucha de clases.

E P Í L O G O

En estos fundamentos del marxismo-leninismo, sistematizados según la doctrina soviética, hemos destacado aspectos donde conviven: el marxismo, el leninismo y el sovietismo.

Ello nos han proporcionado ideas directrices, guías para la acción y bases para un cambio. Se hace necesario, por lo tanto, establecer en qué consiste el mismo, para lo cual es preciso:

1. Destacar aquello que depende particularmente del giro intelectual, de la orientación y del método filosófico; aquello que pretende traer una respuesta al problema del hombre, su origen, su posición y función en el mundo, sobre su destino. Aquello que incide sobre la *forma de pensar*.

Lo que pretende: llenar "mentes vacías", o vaciarlas

de lo que hoy contienen; poner en duda el valor de los principios y realizaciones que le inculcaron quienes lo instruyeron y educaron; negar luego todo, liberándolo de las lealtades que por su convicción ha jurado (verdad, justicia, amor, libertad, Dios, familia, sociedad, Patria); y finalmente, ya que la naturaleza aborrece el vacío, reemplazarlos por sus principios y por sus prácticas.

Lograr, así, el *nuevo hombre*, que lejos de ser identificado como *persona humana*, con toda su individualidad y libertad, sea considerado un elemento más del conjunto.

2. Identificar el conjunto, complejo, contradictorio y movedizo, de las acciones prácticas, violentas o pacíficas, que se mueven en lo político, social, económico y cultural, y que conducen a las etapas del *cambio*, o por lo menos a las del *acostumbramiento* a las nuevas circunstancias. Aquello que incide sobre la *forma de actuar*.

Lo que conduce a la construcción de la "*nueva sociedad*", materialista y colectivista, finalidad en sí misma, como conjunto, de la asociación humana.

3. Advertir la influencia de las diversas actitudes políticas, económicas y militares, que desarrollan en el campo internacional los países comunistas, que pretenden lograr el apoyo a su política exterior. Aquello que pretende convertirnos en sus aliados y crear una dependencia, no solamente económica, sino política e ideológica.

Ha quedado planteada la problemática del cambio: en el campo de las ideas, filosóficas, políticas, económicas, sociales y culturales de las instituciones y organizaciones que ellas generan; en el campo de la acción que se produce en el seno de la sociedad, mediante la formulación de políticas, estrategias y tácticas revolucionarias, planes y proposiciones estructurales sociales, económicas y culturales; en el campo internacional con la ubicación que adopte la Nación.

En cuanto a las formas del cambio debemos tener en cuenta:

La doctrina soviética del marxismo-leninismo afirma:

"*Los cambios cualitativos* (es decir los que hacen a la calidad, a la esencia, al fundamento de las cosas) cuando se operan en la vida social se conocen con el nombre de revolución". Esta revolución nos sugiere un *cambio de*

calidad conceptual, es el paso a la ideología marxista-leninista y así realizar un viraje en lo estructural.

Otro tipo de cambio es el irracional, el que se propone sin indicaciones precisas, el que se identifica con el método del desarrollo dialéctico de la sociedad.

Un último cambio que busca hallar soluciones, es racional y se opera dentro del sistema de vida que caracteriza a esa sociedad y se identifica con su cultura.

En la sesión anterior de este seminario, se sostuvo la necesidad de no cambiar nuestra Constitución Nacional, por cuanto no había sido experimentada en su plenitud, como para tener dudas sobre ella.

Hoy nos preguntamos:

¿Conocemos a fondo la concepción del mundo y del hombre sobre la que se construyó nuestra Nación?

Si es así, sabremos efectuar los cambios adecuados y rechazar las proposiciones erróneas, o aquellas que son simples juegos dialécticos.